



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

Planificación financiera y fiscal de la unidad
familiar

Financial and fiscal planning of the family unit

Autora

María Andrés Martínez

Directora

Cristina Ortiz Lázaro

Facultad de Economía y Empresa

2020

Índice

1. INTRODUCCIÓN	5
1.1. Motivación	5
1.2. Contexto	5
2. SITUACIÓN COYUNTURAL EN ESPAÑA	6
2.1. Esperanza de vida.....	7
2.2. Situación demográfica.....	8
2.3. Incorporación tardía al mercado laboral.....	9
2.4. Precariedad laboral.....	10
2.5. Edad de jubilación.....	12
2.6. Seguridad Social.....	13
2.7. Incertidumbre sobre el futuro de las pensiones	14
2.8. Cálculo de la pensión	14
2.9. Fondo de reserva	17
2.10. Reformas fiscales	19
3. INSTRUMENTOS EN EL MERCADO FINANCIERO.....	20
3.1. Fondos de inversión	20
<i>Definición</i>	20
<i>Características</i>	20
<i>Ventajas</i>	21
<i>Sistema Fiscal</i>	22
<i>Tipos</i>	23
3.2. Planes de pensiones.....	23
<i>Definición</i>	23
<i>Características</i>	24
<i>Sistema Fiscal</i>	25
<i>Tipos</i>	26
3.3. Seguros	26
<i>Seguro de vida</i>	26
<i>Unit linked</i>	27
<i>Sistema fiscal Unit Linked</i>	28
3.4. Planes Individuales de Ahorro Sistemático.....	28
<i>Sistema fiscal PIAS</i>	29
4. PLANIFICACIÓN FAMILIAR FINANCIERO-FISCAL.....	30

4.1. Unidad Familiar 1.....	33
4.2. Unidad Familiar 2.....	36
5. CONCLUSIÓN	41
6. BIBLIOGRAFÍA.....	43
Legislación	45

Índice de gráficos

Gráfico 1.Esperanza de vida a partir de los 65 años.....	8
Gráfico 2:Pirámide poblacional en España	9
Gráfico 3:Evolución del Fondo de Reserva de la Seguridad Social.....	18
Gráfico 4. Unidad Familiar 1: Contingencia Fallecimiento	34
Gráfico 5.Unidad Familiar 1: Contingencia Jubilación.....	35
Gráfico 6. Unidad Familiar 2: Contingencia Fallecimiento	37
Gráfico 7. Unidad Familiar 2: Contingencia Jubilación.....	38

Índice de tablas

Tabla 1. Media esperanza de vida a partir de 65 años.....	8
Tabla 2.Tasas de empleo por grupos de edad.....	10
Tabla 3. Contratos de trabajo según tipología y edad.....	11
Tabla 4. Cambio edad de jubilación	12
Tabla 5. Número de meses computables para el cálculo de la Base Reguladora.....	15
Tabla 6: Comparación Pensión 2020 vs 2027	17
Tabla 7. Tributación Fondos de Inversión.....	23
Tabla 8. Tributación Rendimiento del Capital Mobiliario	30
Tabla 9. Tributación IRPF.....	31
Tabla 10. Unidad Familiar 1: Contingencia Fallecimiento	33
Tabla 11. Unidad Familiar 1: Contingencia Jubilación.....	34
Tabla 12. Unidad Familiar 2: Contingencia Fallecimiento	37
Tabla 13. Unidad Familiar 2: Contingencia Jubilación.....	38
Tabla 14. Unidad Familiar 2: con vs sin Plan de Pensiones.....	39

RESUMEN

En el presente trabajo se pretende analizar las alternativas de inversión a las que recurrir ante posibles sucesos futuros que provocan incertidumbre.

Es necesario estudiar la situación coyuntural de España y examinar los principales instrumentos financieros que ofrece el mercado de valores. Los instrumentos que aparecen recogidos en este trabajo son los Fondos de Inversión, Planes de Pensiones, seguros de vida vinculados a carteras de activos financieros y Planes Individuales de Ahorro Sistemático. En concreto, se analiza en detalle el sistema fiscal adoptado por cada uno de ellos, ya que es el principal factor a tener en cuenta en la simulación práctica.

Analizado el marco teórico, se realiza un estudio empírico de la situación financiero-fiscal de dos unidades familiares hipotéticas. Planteando cuatro escenarios para cada una de ellas: situación de partida, suceso de fallecimiento de uno de los cónyuges, situación económica antes de la jubilación y contingencia de jubilación.

Con los escenarios explicados, se realiza una comparativa para visualizar la merma de ingresos que supone para la unidad familiar que suceda un acontecimiento fortuito como el fallecimiento o viudedad, o que llegue la edad de jubilación.

En conclusión, cada unidad familiar es aconsejada para que realice con su patrimonio una planificación financiero-fiscal a largo plazo. De este modo, la economía familiar estará cubierta ante distintas contingencias.

ABSTRACT

This research aims to analyze investment alternatives to resort to when facing possible future events that result in uncertainty.

It is essential to consider the circumstantial situation in Spain and examine the main financial instruments offered by the stock market. The instruments included in this study are investment funds, pension plans, life insurance linked to financial asset portfolios and individual systematic savings plans. In particular, the tax system adopted by each of them is analyzed in detail, since it is the main factor to be taken into account within the practical simulation.

Once the theoretical framework has been analyzed, an empirical study regarding the financial and fiscal situation of two hypothetical family units is performed by presenting four settings for each of them: initial situation, death of one of the spouses, economic situation before retirement and retirement contingency.

After describing the scenarios, a comparison is carried out so as to visualize the loss of income that a fortuitous event such as decease, widowhood or retirement implies for the family unit.

In conclusion, each family unit is advised to carry out long-term financial and fiscal planning when it comes to their assets. Thus, the family economy will be covered ahead of different contingencies.

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Motivación

El presente trabajo Fin de Grado, analiza cuáles son las posibilidades de inversión de la unidad familiar para realizar una planificación financiero-fiscal a largo plazo. Así, se garantiza la estabilidad económica de la familia ante posibles sucesos fortuitos o tras la edad de jubilación, asegurándose así un nivel de vida similar a cuando estaban en edad laboral.

1.2. Contexto

Al llegar a la edad de jubilación, los trabajadores tienen derecho a una pensión pública que va a depender de la cotización que hayan realizado durante sus años de vida activa. Para poder complementar la retribución pública una vez llegada la jubilación tendrán que optar por realizar una estrategia de inversiones privadas.

Esta previsión de complementar la pensión pública o la prevención ante posibles contingencias que puedan ocurrir a lo largo de la vida del inversor que hagan mermar los habituales ingresos de la unidad familiar, debe llevarse a cabo lo antes posible. Cuanto más joven sea el inversor, mayor horizonte temporal podrá verse beneficiado del efecto del interés compuesto (reinvertir los beneficios que genera la inversión).

Una vez tomada la decisión de querer gestionar el patrimonio con el objetivo de incrementar la renta durante la jubilación, se procede a realizar un exhaustivo análisis de las diferentes opciones de inversión que el mercado financiero nos ofrece.

Estas alternativas van a depender de numerosos factores. Por un lado, existen unos factores internos que dependen de las características, necesidades y expectativas de la unidad familiar, y por otro, unos factores externos, los cuales están determinados por el mercado y no son controlables por el inversor.

Entre los factores internos se encuentran principalmente la aversión al riesgo que tiene el inversor y que está dispuesto a asumir, la capacidad de ahorro, el horizonte temporal de la inversión y las expectativas futuras del inversor sobre la rentabilidad que obtendría de la inversión.

Todos estos factores deben ser estudiados por el inversor y deberá tomar una decisión respecto a cada uno de ellos.

En los factores externos aparecen características como los diferentes tipos de inversión que el mercado nos ofrece, de renta fija, de renta variable, mixta, los tipos de interés, la periodificación de la inversión, el marco político del momento, etc.

Con todo ello, una vez tomada la decisión de querer realizar una inversión privada fruto de la incertidumbre que genera el sistema público de pensiones existente en la actualidad, es fundamental que el inversor realice un estudio profundo de sus necesidades y expectativas. Además de un análisis de las alternativas que le plantea el mercado con el objetivo de reducir al máximo las incertidumbres que generan estas inversiones y pueda periodificar la inversión de tal manera que no le suponga una carga excesiva en su día a día.

Por tanto, en este trabajo se pretende mostrar las diferentes opciones de inversión en función de las características laborales del inversor (ya sea trabajador por cuenta ajena o trabajador por cuenta propia) y teniendo presente las diferentes cargas fiscales que deberá afrontar cada uno de ellos.

En primer lugar, se realiza un análisis de todos los factores económicos, sociales y demográficos que afectan en la actualidad a las inversiones financieras. Después, se explican detalladamente las opciones de inversión elegidas que son los Fondos de Inversión, Planes de Pensiones, modalidades de seguros pertinentes para el ahorro-inversión y Planes Individuales de Ahorro Sistemático. Por último, se demostrará empíricamente la necesidad de la gestión del patrimonio a largo plazo en dos hipotéticas unidades familiares con grandes diferencias entre ellas.

2. SITUACIÓN COYUNTURAL EN ESPAÑA

En este apartado, se pretende realizar una breve presentación de las características del mercado laboral, social y fiscal español, territorio sobre el cual se va a realizar el estudio de las inversiones que se van a plantear posteriormente.

El conocimiento de todos estos factores es esencial para comprender la importancia de gestionar el patrimonio de la unidad familiar con la mayor brevedad posible.

2.1. Esperanza de vida

El aumento de la esperanza de vida en España se debe principalmente a dos factores. En primer lugar, una reducción de la tasa de mortalidad en edades prematuras, esto es debido a los avances sanitarios en el nacimiento. Y, por otro lado, la probabilidad de supervivencia a partir de los 65 años que se ha ido incrementando. Este último factor se va a desarrollar más minuciosamente.

El envejecimiento afecta al estado de bienestar del país de distintas maneras. El alargamiento de la vida después de los 65 años supone mayor número de años disfrutando de las retribuciones de la pensión pública, lo que provoca insuficiencia financiera del sistema de Seguridad Social. Esta creciente longevidad se traduce en perspectivas de mayor gasto sanitario y farmacéutico debido a que los grupos de población anciana son los mayores consumidores de estos servicios a medio y largo plazo. Pero, tal y como señala Herce (2016), esta creciente longevidad también es el resultado de una mejora en las condiciones de salud y vida de los individuos a lo largo de su ciclo vital.

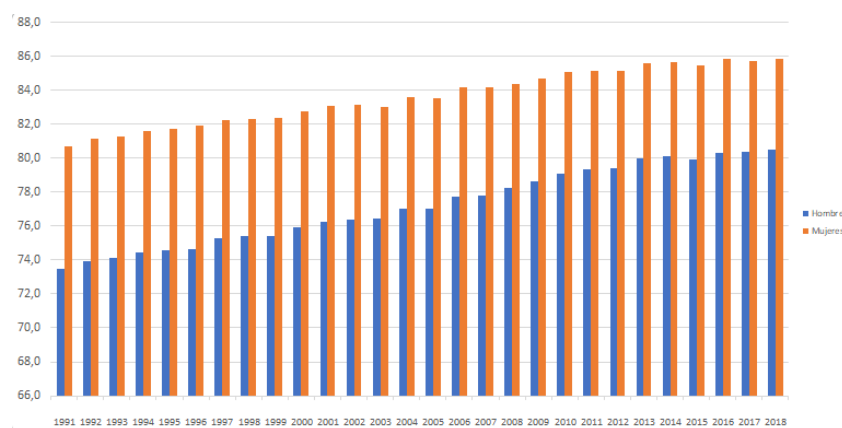
Centrándonos en el factor económico, el gasto de las pensiones aumenta al hacerlo la esperanza de vida, mientras que los ingresos se reducen por otros factores como la natalidad y la salida tardía al mercado laboral que se explican con mayor precisión en los siguientes apartados.

En cambio, si nos centramos en el factor social, según Limón (2018), una persona mayor puede ser un participante en activo en la sociedad si contribuye y se beneficia activamente del desarrollo. Por ello, resulta clave el avance en la promoción del envejecimiento activo teniendo en cuenta las necesidades de las personas que son especialmente vulnerables en esta etapa vital.

El fenómeno del envejecimiento es un inconveniente para el sector público, pero también lo es para el privado. Por ello, las aseguradoras proponen disyuntivas ante la insuficiente cobertura pública a través de la comercialización de seguros de dependencia.

La longevidad se mide como un aumento de la esperanza de vida en la edad de nacimiento o de la jubilación. A continuación, se muestra un gráfico de la esperanza de vida en la edad de jubilación. En él se representa el número de años que se espera que viva un individuo a partir de los 65 años, destacando la variable género como uno de los factores de la longevidad.

Gráfico 1. Esperanza de vida a partir de los 65 años



Fuente: Elaboración propia en base a INE (2018)

Se observa un aumento en la concentración de la esperanza de vida en edades cada vez más avanzadas.

En torno a 1990, existía una gran diferencia entre la esperanza de vida de varones y mujeres. Conforme transcurre el tiempo, la brecha que separa ambos sexos tiende a estrecharse de forma más proporcional.

Por ejemplo, en 1991 la diferencia entre hombres y mujeres era de 7,16 años de media y en la actualidad esta diferencia es de 5,39 años. Se ha reducido esta diferencia en más de un año y medio en tan solo 27 años. Esto tiende a una reducción proporcional a lo largo de los próximos años. Se espera la estabilización de la esperanza de vida entre hombres y mujeres.

Tabla 1. Media esperanza de vida a partir de 65 años

	Hombre	Mujer	Diferencia
1991	73,49	80,65	7,16
2018	80,46	85,85	5,39

Fuente: Elaboración propia, en base a datos recogidos en el Instituto Nacional de Estadística (2019)

La esperanza de vida es una función directamente proporcional a la probabilidad de supervivencia, por tanto, si aumenta la supervivencia también lo hará la esperanza de vida.

2.2. Situación demográfica

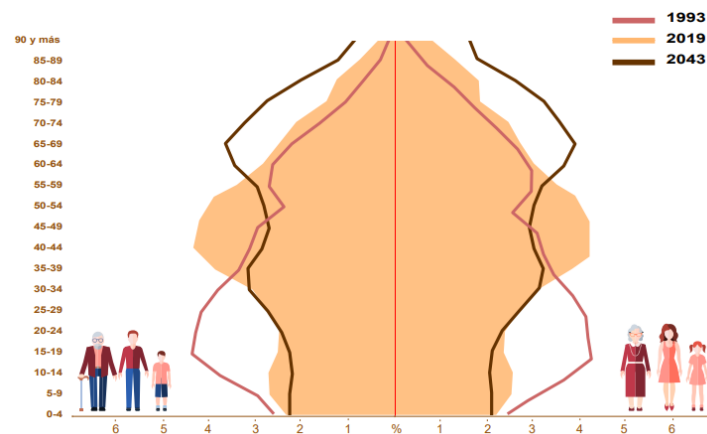
La variación en la pirámide poblacional es debido a dos factores, el crecimiento vegetativo y el crecimiento migratorio.

El crecimiento vegetativo se basa en el número de defunciones, es decir, la tasa de mortalidad de población que lleva consigo un mayor envejecimiento. Como se explica en el apartado anterior, esto provoca un aumento en la esperanza de vida. Y también en el crecimiento vegetativo se tiene en cuenta la tasa bruta de natalidad, que es un indicador de la fecundidad.

Por otro lado, el crecimiento migratorio puede ser de dos tipos. Migración externa, donde se reflejan movimientos entre países y migración interna que significa la movilidad dentro de una misma nación.

A continuación, se muestra la pirámide poblacional de la situación en España actual, pasada y prevista en un futuro.

Gráfico 2: Pirámide poblacional en España



Fuente: Informe del Instituto Nacional de Estadística (2019)

Actualmente ha bajado la natalidad en comparación con 1993, esto se debe a una disminución de la intensidad de reproducción de la población y a un retraso en la edad de maternidad. Cuanto más tarde se tienen hijos, menos años coexisten las sucesivas generaciones, así que cualquier corte transversal en la pirámide indicará menores cifras de población.

2.3. Incorporación tardía al mercado laboral

En la sociedad actual, se puede ver retrasada la edad de entrada en el mercado laboral ya que la etapa de formación se prolonga debido a cambios legales en los que se amplía el período de educación obligatoria.

Tabla 2. Tasas de empleo por grupos de edad

	De 16 a 19 años		De 20 a 24 años		De 25 a 54 años	
	2019	2006	2019	2006	2019	2006
Ambos sexos	8,02%	20,77%	38,59%	57,94%	75,75%	76,14%

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (2019).

En el transcurso de tan solo 13 años se puede observar la gran diferencia que hay entre los jóvenes activos en el mercado laboral de 16 a 19 años. Actualmente solo un 8% de los jóvenes han terminado su fase de formación y se introducen en la fase de producción, de trabajo. En cambio, en 2006 superaban en más del doble esta cifra.

El alargamiento de la formación y la lenta incorporación al mercado laboral perjudica a los más jóvenes en su situación económica. Con escasos recursos es inviable desarrollar planteamientos familiares futuros y por tanto tampoco pueden gestionar el ahorro con pensamientos a la edad de jubilación.

Los primeros puestos de trabajo entre la población más joven suelen ser insuficientemente remunerados y con condiciones laborales precarias, dichos factores se analizan con más detalle en el siguiente punto de precariedad laboral. Esto es un impedimento para la emancipación temprana que conlleva un retraso en la formación familiar. Todo ello ahonda en lo expuesto anteriormente, como lo es la tasa de natalidad que continúa descendiendo.

2.4. Precariedad laboral

Es necesario conocer a grandes rasgos la variación del mercado laboral en España, para otorgar así la importancia necesaria a la previsión futura del patrimonio entre los más jóvenes.

La economía española sufre ciclos que junto a la evolución tecnológica y la competitividad provocan cambios en el mundo del trabajo y en los derechos de los trabajadores.

La crisis financiera mundial de 2008 junto a la burbuja inmobiliaria española incidió de manera considerable en la vida laboral de muchos trabajadores.

Se implantan nuevas reformas donde se toman medidas como despido por causas económicas, abaratamiento de los despidos, prolongación de la reducción de jornada, etc.

La precariedad laboral acarrea devaluación salarial, abuso laboral, vulnerabilidad, escasez de recursos entre los trabajadores y todo ello contribuye a una incertidumbre futura de la Seguridad Social de nuestro país.

El trabajo digno es un propósito global. Existe en la actualidad un Plan de Acción previsto para los años 2018, 2019 y 2020 que consiste en la recuperación de los derechos laborales y la mejora de la calidad del empleo.

La elevada temporalidad y la segmentación en el mercado del trabajo junto con bajos salarios y empleos precarios se ven reflejados en los altos niveles de la tasa de paro. Esta temporalidad se ve reflejada en mayor medida en la población activa más joven.

A continuación, se muestran los tipos de contratos según franjas de edad, pertenecientes al mes de diciembre de 2019.

Tabla 3. Contratos de trabajo según tipología y edad

	De 16-19 años	De 20-24 años	De 25-29 años	De 30-34 años
Total contratos	1.013.768	3.572.334	3.521.620	2.892.935
Contratos temporales	999.110 98,55%	3.472.145 97,20%	3.365.776 95,57%	2.763.666 95,53%
Contratos indefinidos	14.658 1,45%	100.189 2,80%	155.844 4,43%	129.269 4,47%

Fuente: Elaboración propia, a partir datos SEPE (Servicio Público de Empleo Estatal)

Como se observa, cuanto más jóvenes son los trabajadores, mayor es la temporalidad de los contratos.

La Organización Internacional del Trabajo colabora contra la lucha del desempleo juvenil y contra la temporalidad de los contratos, que se considera abusiva y que conlleva a condiciones de vida y de trabajo de menor calidad.

En conclusión, para el desarrollo económico y social del país se requiere un mercado de trabajo de calidad con el que sostener el sistema de la Seguridad Social. Todo ello contribuye al crecimiento de la economía española y a la generación de empleo.

2.5. Edad de jubilación

Desde hace aproximadamente 100 años se mantiene la edad ordinaria de jubilación en España. Los 65 años son la edad divisoria entre la fase de actividad y la de inactividad. A pesar del aumento en la esperanza de vida de la población, la edad de jubilación se mantiene tenaz hasta que entra en vigor la siguiente reforma “Ley 27/2011, de 1 de agosto, sobre actualización, adecuación y modernización del sistema de Seguridad Social.”

Esta reforma se formula debido a que España va a tener que asumir el pago de más pensiones durante más tiempo a causa del envejecimiento.

Esta ley introduce el factor de sostenibilidad de la seguridad social, lo que significa que cada cinco años se revisará el sistema de pensiones para asegurar su viabilidad ante los aumentos previstos en la esperanza de vida.

La finalidad es la aplicación paulatina de la edad de jubilación y años de cotización. A continuación, se muestra gradualmente el cambio que sufre la edad de jubilación hasta 2027.

Tabla 4. Cambio edad de jubilación

AÑO	PERÍODOS COTIZADOS	EDAD EXIGIDA
2013	35 años y 3 meses o más	65 años
	< de 35 años y 3 meses	65 años y 1 mes
2015	35 años y 9 meses o más	65 años
	< de 35 años y 9 meses	65 años y 3 meses
2018	36 años y 6 meses o más	65 años
	< de 36 años y 6 meses	65 años y 6 meses
2020	37 años o más	65 años
	< de 37 años	65 años y 10 meses
2027	38 años y 6 meses o más	65 años
	< de 38 años y 6 meses	67 años

Fuente: Elaboración propia a partir datos Seguridad Social

2.6. Seguridad Social

“La seguridad social es un modelo unitario de protección social con una base financiera de reparto, gestión pública, sin ánimo de lucro y con participación del Estado en la financiación.” (Seguridad Social, 2020)

Mediante esta reforma “Ley 193/1963, de 28 de diciembre, sobre Bases de la Seguridad Social” se implanta una nueva categoría al régimen protector de los trabajadores, se aprueban las Bases de la Seguridad Social regulando así los derechos de los españoles establecidos anteriormente en la Organización Sindical.

Es esencial diferenciar entre las pensiones de la Seguridad Social la modalidad contributiva y la no contributiva. La primera se refiere a las rentas de sustitución de los salarios percibidos en activo, su revalorización es anual a principio de cada período en función del IPC y son financiadas a través de las cuotas a la Seguridad Social (cotizaciones). En cuanto a las no contributivas son rentas de compensación de las necesidades básicas en favor de aquellos ciudadanos que en situación de necesidad no accedan al ámbito contributivo, en ellas no es necesaria la cotización para poder percibir la prestación y se financian a través de las aportaciones del Estado fijadas a través de los Presupuestos Generales del Estado.

Por otro lado, el modelo actual de la Seguridad Social está compuesto por cuatro pilares.

- Primer pilar: referido al nivel básico de protección. Está compuesto por prestaciones sanitarias, pensiones no contributivas, subsidios de maternidad, protección familiar y protección por desempleo. Cubre mínimos en caso de insuficientes cotizaciones o carencia de medios.
- Segundo pilar: alude al nivel contributivo o profesional, prestación para cotizantes y para los familiares que tuvieran a su cargo por realizar una actividad profesional.
- Tercer pilar: describe el nivel complementario, constituido por prestaciones asistenciales y económicas.
- Cuarto pilar: Estado del Bienestar basado en “Ley 39/2006, de 14 de diciembre, de Promoción de la Autonomía Personal y Atención a las personas en situación de dependencia”.

Los dos primeros son de carácter público y obligatorio garantizados por el Estado, mientras que el tercero es de naturaleza privada, tiene cobertura voluntaria y contratación libre.

2.7. Incertidumbre sobre el futuro de las pensiones

La incertidumbre sobre el futuro de las pensiones viene causada principalmente por la insuficiencia financiera del sistema público de pensiones. Este déficit o insuficiencia se debe a dos factores: al aumento de la tasa de dependencia y al incremento del gasto en pensiones contributivas.

La tasa de dependencia representa la proporción entre la población dependiente (jubilados) y la población activa (individuos en edad entre los 16 y los 64 años). Este incremento en la tasa se debe al envejecimiento de la población.

El sistema público de pensiones se basa en la solidaridad intergeneracional, es decir, la población activa debe contribuir a las pensiones de la población dependiente. Por lo que, si la población dependiente es mayor que la población activa aumentará el número de pensiones y provocará desequilibrio en el sistema.

El incremento del gasto en pensiones contributivas en España se debe a las elevadas tasas de sustitución del país, lo cual provoca una mayor inestabilidad en el sistema de pensiones. Para disminuir esta situación de inseguridad a largo plazo será necesario acudir a otras fuentes de financiación que aporten ingresos al sistema. De no ser así, deberá reducirse la tasa de sustitución para asegurar la sostenibilidad del sistema de pensiones, lo que conllevará a una pérdida del poder adquisitivo de la población jubilada ante cambios alcistas de la inflación.

Así pues, son necesarias expectativas favorables tanto demográficas como macroeconómicas para lograr estabilidad en el sistema.

Por el contrario, la ausencia de modificaciones en el sistema y la suspensión de la aplicación del Índice de Revalorización del Sistema de Pensiones hacen que la incertidumbre sobre la evolución futura de las pensiones aumente. Por ello, se puede concluir, que la población española debería optar por medidas de ahorro privadas.

2.8. Cálculo de la pensión

En el caso de España, se emplea el sistema contributivo y de reparto de pensiones, basado en la solidaridad intergeneracional. Antes de realizar los cálculos para obtener la Base Reguladora (BR) de cada prestación, es necesario conocer nociones básicas.

- BR: media de los salarios reales del trabajador durante los últimos N años antes de la jubilación, todos ellos componen el período de cómputo de la pensión. Tras la reforma de 2013, cambió la escala que determinaba el número de años cotizados para alcanzar el 100% de la BR pasó de 15 años a 25, pero este cambio es progresivo. La BR en 2022 se calculará en función de las bases de cotización de los últimos 25 años, en este año (2020) se tendrán en cuenta 23 años (276/322) como se muestra en la Tabla 5.

Tabla 5. Número de meses computables para el cálculo de la Base Reguladora

Año	Nº Meses computables/ Divisor	Años computables
2013	192/224	16
2014	204/238	17
2015	216/252	18
2016	228/266	19
2017	240/280	20
2018	252/294	21
2019	264/308	22
2020	276/322	23
2021	288/336	24
2022	300/350	25

Fuente: Seguridad Social (2020)

- Tasa de reposición: función decreciente de la tasa de crecimiento de la productividad individual, es el porcentaje que supone la pensión pública por jubilación respecto al último salario cobrado por un empleado. En 2019 fue del 80%, por tanto, si un trabajador cobró en su último mes trabajado 2.000€, se aplicaría el 80% de 2000. Es importante destacar, que la máxima tasa de sustitución de las pensiones que equilibra el sistema depende de los impuestos que se destinen a su financiación, a la evolución demográfica y a la tasa de empleo.

- La cuantía de la pensión también viene determinada por la edad de jubilación, como se muestra en la Tabla 4, hubo en 2011 una reforma en la que se aplicaba paulatinamente un cambio en la edad de jubilación de 65 años a 67. En 2020 se exige una edad de jubilación de 65 años y 10 meses, pero este aumento continuará hasta 2027 cuando se consiga la edad exigida de 67 años.
- Factor de sostenibilidad, actualmente no es aplicable porque la reforma que recoge dicho factor quedó aplazada, se prevé que en 2023 sí se tendrá en cuenta. Este factor ajusta la BR en función de la esperanza de vida media durante los 5 años anteriores. El objetivo es mantener constante la pensión acumulada durante el período de percepción y no conlleva una reducción nominal de la pensión mensual, ya que puede crecer por la mayor productividad recogida en los salarios de los trabajadores.
- El Índice de Revalorización de las Pensiones (IRP) tiene como objetivo igualar los ingresos y gastos del sistema contributivo de la Seguridad Social. Este parámetro también se incluyó en la Reforma de 2013 mencionada en el apartado “2.10 Reformas”. Esta revalorización de las pensiones de modalidad contributiva se realizará al comienzo de cada año en función de los Presupuestos Generales del Estado.
- Una vez fijado el valor inicial, la pensión se actualiza con la inflación, para así mantenerla en términos reales durante toda la vida del pensionista.

Como se nombra en la BR, se tienen en cuenta las bases de cotización de los últimos 25 años, y esto beneficia a la mayoría de los cotizantes ya que es habitual que la gente joven sea retribuida con contratos precarios y peor pagados y conforme aumenta la experiencia laboral también lo hace el sueldo. Quiere decir que el cálculo de la pensión será mayor al computar los salarios más altos de la vida laboral de cada trabajador.

A continuación, se muestra un ejemplo con las diferencias en el cálculo de la pensión por jubilación entre un trabajador que se jubile en el año 2020 y otro que lo haga en 2027.

Tabla 6: Comparación Pensión 2020 vs 2027

	2020	2027
Edad mínima exigida	65 años y 10 meses	67 años
Años cotizados	Menos de 37 años	Menos de 38 años y 6 meses
Años computables	23 años	25 años
Base Reguladora	$BR = (276 * \text{Base de Cotización}) / 322$	$BR = (300 * \text{Base de Cotización}) / 350$

Fuente: Elaboración propia, base a datos de la Seguridad Social (2020)

Explicación de los datos de la BR. Por ejemplo, en 2020 son computables 23 años, en ese período: $23 \text{ años} * 12 \text{ meses/año} = 276$ (numerador). En cada año se obtienen 12 pagas ordinarias y 2 extraordinarias, por tanto $23 \text{ años} * 14 \text{ pagas} = 322$ (denominador).

2.9. Fondo de reserva

El Fondo de Reserva de la Seguridad Social (FRSS) fue fundado en el año 2000 en pleno ciclo expansivo de la economía española, pero hasta el 2003 no fue regulado a través de la reforma “Ley 28/2003, de 29 de septiembre, reguladora del Fondo de Reserva de la Seguridad Social”.

Su propósito fue proporcionar un respaldo a la sostenibilidad del sistema público de pensiones, solventando los problemas de déficit de caja a corto plazo en situaciones críticas. Es un mecanismo útil que mejora las perspectivas del sistema y disminuye la presión de la liquidez cuando existe insuficiencia de recursos corrientes.

La sostenibilidad del sistema preocupa por diversos factores. El número de contribuyentes al sistema es insuficiente para hacer frente al creciente número de pensionistas, además actualmente hay una preocupación extra debido a las próximas jubilaciones de la generación de *Baby-Boomers*. Se denomina así a los nacidos entre 1956 y 1970 y representan las mayores tasas de natalidad en España. Por tanto, en los próximos años, el sistema público tendrá que afrontar el pago de prestaciones a un número superior de pensionistas.

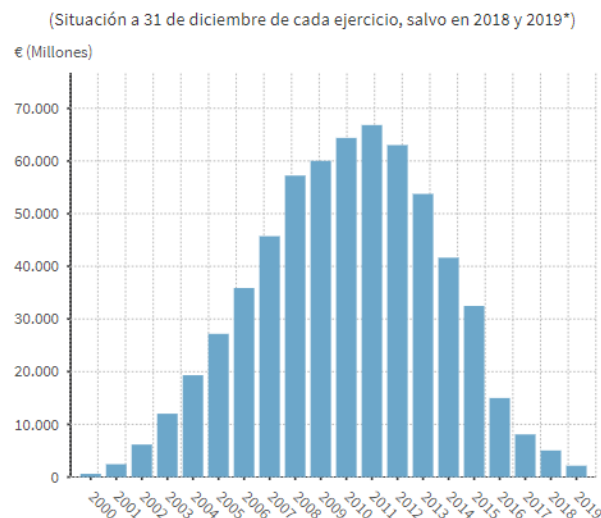
El Fondo de Reserva lo componen una serie de activos, ya sea deuda pública nacional, deuda pública extranjera (de los Estados alemán, francés y de Países Bajos) o activos emitidos por el Instituto de Crédito Oficial (ICO). La gestión de esta cartera tiene como finalidad alcanzar la máxima rentabilidad y/o liquidez diversificando los valores y obteniendo así una estructura equilibrada.

La gestión del Fondo la llevan a cabo tres organismos, el Comité de Gestión, la Comisión Asesora de Inversiones y la Comisión de Seguimiento. Para un correcto mandato deben tener en cuenta los flujos esperados de entrada y el horizonte temporal de la inversión.

El Fondo de Reserva se sustenta por Dotaciones (excedentes de entidades gestoras y servicios comunes de la SS, Acuerdo del Consejo de Ministros más excedentes de las mutas), Disposiciones (según el régimen ordinario y excepcional) y Rendimientos (generados y ajustes por amortización o enajenación de activos).

A continuación, se muestra un gráfico de la evolución del FRSS.

Gráfico 3: Evolución del Fondo de Reserva de la Seguridad Social



Fuente: Ministerio de Empleo y Seguridad Social (2019)

Se puede observar el continuo crecimiento desde el año 2000 hasta el 2011, ya que en 2012 el Gobierno tuvo que recurrir al FRSS para cubrir el pago de pensiones y se vio mermada la cantidad de excedentes presupuestarios que se depositaron.

Debido a esta reducción, fue necesario adoptar reformas como el Factor de Sostenibilidad y el Índice de Revalorización, las cuales se explican más detalladamente en el apartado 2.10. Reformas Fiscales.

En los últimos años se reduce considerablemente esta “hucha de las pensiones”, nombre con el que denomina coloquialmente la sociedad al FRSS, es un factor más que ahonda en la importancia de garantizar la viabilidad financiera del sistema de pensiones. Es indispensable tomar las medidas oportunas con la mayor brevedad posible para evitar el agotamiento del FRSS.

2.10. Reformas fiscales

Es conveniente tener una visión de los distintos acontecimientos y reformas que ha sufrido la economía española hasta la actualidad, ya que muchos de ellos han determinado el sistema vigente. A continuación, se enumeran los más relevantes relacionadas con el presente trabajo.

“En 1919 se crea el Retiro Obrero Obligatorio, gestionado por el Instituto Nacional de Previsión (INP) y destinado a asalariados entre 16 y 65 años cuya retribución no supera un cierto límite. Este seguro protegía la vejez por considerarla una invalidez por razones de edad. La financiación era mixta, con participación de las empresas y del Estado.” (Seguridad Social, 2020). Transcurridos veinte años, tiene lugar una reforma con la que se reemplaza el régimen de capitalización por el de pensión fija. “BOE 252, de 9 de septiembre de 1939”.

Siguiendo con reformas en la Seguridad Social, en 1972 tienen lugar modificaciones en el cálculo de la pensión y cambia el sistema de cotización, aproximando las bases de cotización a los salarios reales. “Ley 2/1972, de 21 de junio, de financiación y perfeccionamiento de la acción protectora del Régimen General de la Seguridad Social”. Posteriormente en 1985, incrementa el período mínimo de cotización, aumenta el número de años para el cómputo de la Base Reguladora y la revalorización de las pensiones se efectúa según el Índice de Precios al Consumo.

Otro progreso en el sistema público de pensiones se lleva a cabo mediante el Pacto de Toledo en 1995 donde se modifica el cálculo de la prestación y se considera la esperanza de vida. Inmediato a ello, “Ley 24/1997, de 15 de julio, de Consolidación y Racionalización del Sistema de Seguridad Social” se mencionan varios propósitos como la separación de las fuentes de financiación de la Seguridad Social, la constitución de reservas y modificaciones de nuevo en el período de cotización y la BR.

Por último, nombrar las dos reformas más relevantes para el discernimiento del sistema público de pensiones vigente.

- “Ley 27/2011, de 1 de agosto, sobre actualización, adecuación y modernización del Sistema de la Seguridad Social”. Incrementa la edad legal de jubilación de los 65 a los 67 años, aumenta el período de cotización para el cálculo de la Base Reguladora de 15 a 25 años, cambio paulatino de los años a cotizar para recibir el 100% de la prestación (como se muestra en la Tabla 4) y se revisan las condiciones de jubilación parcial y anticipada.
- “Ley 23/2013, de 23 de diciembre, reguladora del Factor de Sostenibilidad y el Índice de Revalorización del Sistema de Pensiones de la Seguridad Social”. Ambos parámetros son explicados anteriormente ya que influyen en el cálculo de la pensión.

3. INSTRUMENTOS EN EL MERCADO FINANCIERO

3.1. Fondos de inversión

Definición

Los Fondos de Inversión (FI) son Instituciones de Inversión Colectiva (IIC) que se encargan de la gestión e inversión en instrumentos financieros, estos reportarán rendimientos al inversor individual en función de los resultados colectivos. Los FI carecen de personalidad jurídica y son dominados por la sociedad gestora.

En un FI intervienen varios individuos. Los partícipes, que son los inversores que realizan las aportaciones al patrimonio del fondo, la sociedad gestora, que ejerce las funciones de administración y, la entidad depositaria que custodia el patrimonio de los fondos.

Las aportaciones realizadas por los partícipes se nominan participaciones y representan una parte alícuota en que se divide el patrimonio del FI. Estas participaciones son propiedad del inversor.

Las participaciones se evalúan según su valor liquidativo. Este valor se define como el precio unitario de cada participación en el fondo en un determinado momento de tiempo.

Características

Algunos de los factores que intervienen en la elección del FI son el perfil de riesgo que tiene el inversor, la capacidad de asumir pérdidas en la inversión que va a realizar y también el horizonte temporal de su inversión, ya que es conveniente mantener la cartera de inversión hasta vencimiento.

Estos requerimientos serán estudiados a través del Test de Conveniencia y Test de Idoneidad. En el de Conveniencia, se valoran los conocimientos y la experiencia del inversor a la par que su experiencia o nivel de estudios. En cuanto al Test de Idoneidad es utilizado para analizar la situación financiera y los objetivos de inversión del inversor, según sus propósitos deberá marcar un horizonte temporal y asumir un riesgo específico.

El inversor deberá considerar factores como la rentabilidad esperada y el riesgo financiero del FI, los cuales dependerán de los tipos de activos donde se invierta. La variabilidad de los resultados estará subordinada por la exposición al riesgo, por lo que la volatilidad y la duración serán claves para determinar el nivel de riesgo de la inversión. No obstante, el inversor también deberá fijarse en las rentabilidades pasadas, aunque estas, no presuponen rentabilidades futuras.

Por otro lado, para analizar las diferentes alternativas, existe la ratio TER (Total Expenses Ratio) que es un indicador que recoge los gastos totales del FI. Por ejemplo, las de gestión o depósito son comisiones implícitas, ya están deducidas del valor liquidativo de la participación y son a favor de la gestora y el depositario. También las hay de suscripción y reembolso, estas son explícitas y son impuestas cuando el partícipe realiza operaciones de reembolso o de suscripción. Existen límites en las mencionadas comisiones.

En cuanto a la inversión de cada fondo, destinará a cada activo una cuantía determinada según la liquidez, la diversificación del riesgo y la transparencia. Al igual que existen limitaciones para las comisiones, existen límites para ciertos activos. La liquidez de estos activos es primordial, ya que es necesario que los fondos puedan atender los reembolsos, por ello se fija coeficiente de liquidez de 1% del patrimonio para cada fondo.

Ventajas

El objetivo de este apartado es presentar las ventajas de realizar una inversión en un FI en vez de elegir otros activos financieros para el ahorro a largo plazo.

Los FI son organismos muy líquidos, ya que los inversores pueden adquirir o reembolsar participaciones en el momento que precisen de ello. Así pues, es útil esta forma de inversión en caso de que el individuo no conozca con seguridad si necesitará en un futuro cercano el patrimonio invertido.

Otra de las características más relevantes de este producto de ahorro-inversión es la seguridad de las participaciones, que como se nombra anteriormente son custodiadas por entidades depositarias y además sus requisitos y normas están supervisadas por el Banco de España y por la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV). La CNMV es encargada de difundir los hechos relevantes sobre el fondo y facilita el folleto a los inversores. Además, en el informe del fondo aparece la evolución del mismo y los valores en carteras, lo que hace que los inversores gocen de total transparencia.

Los inversores, a pesar de contar con toda la información nombrada en el apartado anterior, están defendidos por entidades profesionales que gestionarán su beneficio en el fondo. Asimismo, estas gestoras les permiten a los inversores acceder a mercados y a inversiones satisfactorias que serían inalcanzables como inversor individual.

El control de riesgos en este producto es exhaustivo delimitando el porcentaje de inversión en determinados activos provocando así una diversificación en el fondo, para que en caso de quiebra de un emisor solo afecte a una proporción reducida de la inversión. Los FI también están reprimidos por límites en los reembolsos de participaciones, manteniendo así un nivel óptimo de solvencia.

Sistema Fiscal

El efecto fiscal es un factor decisivo a la hora de elegir un producto de inversión, además hay diferencias entre las inversiones personales y las inversiones empresariales.

En el caso de las finanzas personales, en los FI está permitido realizar traspasos entre fondos sin tributar. Esto sucede cuando el importe del reembolso de una participación en un fondo se destina a la suscripción de otro fondo de inversión la tributación del IRPF queda aplazada. La ganancia o pérdida patrimonial quedan diferidas de tributación y las nuevas participaciones suscritas mantendrán el valor y fecha de adquisición de las participaciones reembolsadas.

Cuando llegue el momento de reembolso de las participaciones, los partícipes sujetos al Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas (IRPF) tributarán por las ganancias o pérdidas patrimoniales en la Base Imponible del Ahorro según la normativa del IRPF. A continuación, se muestra una tabla con los tipos aplicables según la normativa actual.

Tabla 7. Tributación Fondos de Inversión

Base líquida Ahorro	Cuota íntegra	Resto Base Líquida	Porcentaje
0	0	6.000	19%
6.000	1.140	44.000	21%
50.000	10.380	>44.000	23%

Fuente: INVERCO (2020)

En el caso de realizar una inversión en un FI como empresa, los rendimientos obtenidos por el fondo tributarán anualmente en el Impuesto de Sociedades (IS) al 1% en la Base Imponible General, al tipo reducido.

En cuanto al reembolso de las participaciones, en ambos casos ya sea inversión personal como de empresa, la plusvalía está sujeta a la retención del 19%. Este régimen fiscal es exclusivo de los FI.

Tipos

A continuación, se clasifican los FI según la vocación inversora, es decir, el nivel de riesgo soportado por el partícipe del fondo.

Los fondos monetarios a c/p y monetarios: carecen de Renta Variable (RV), materias primas y resto de divisas. Su objetivo es conseguir una rentabilidad concorde con los tipos del mercado monetario y con una duración inferior a 18 meses.

Los FI de Renta Fija (RF) no invierten en RV, y los FI de RV invierten más del 75% en RV. Asimismo, los fondos mixtos pueden ser de RF invirtiendo como máximo un 30% en RV o pueden ser de RV que inviertan entre un 30 y un 75% en RV. Tanto los FI de RF como los de RV pueden ser a su vez euro o internacionales dependiendo el tipo de divisa.

Por otro lado, los fondos de gestión pasiva tienen por objetivo la réplica de un índice financiero.

3.2. Planes de pensiones

Definición

Los Planes de Pensiones (PP) surgen como una alternativa de ahorro privado y voluntario para ampliar la cobertura de la unidad familiar para determinadas contingencias. Así pues, los PP son sistemas de previsión social complementaria a la Seguridad Social.

En primer lugar, se deben diferenciar dos términos, Planes de Pensiones y Fondos de Pensiones (FP).

Por un lado, los PP según el artículo.2, Ley de Regulación de los Planes y Fondos de Pensiones (LRPFP) 1/2000, 29 de noviembre, “Definen el derecho de las personas, a cuyo favor se constituyen, a percibir prestaciones económicas por jubilación, supervivencia, incapacidad permanente, dependencia y fallecimiento, y las obligaciones de contribución a los mismos. Los recursos necesarios para la financiación, cobertura y efectividad de los planes de pensiones se integrarán en los fondos de pensiones.” Y, por otro lado, los FP según el art.3, LRPFP, 1/2000, “son patrimonios creados al exclusivo objeto de dar cumplimiento a planes de pensiones, cuya gestión, custodia y control se realizarán de acuerdo con este reglamento”.

Los PP son productos de ahorro a largo plazo para proporcionar prestaciones económicas en determinadas contingencias. En la formalización de los PP intervienen varios sujetos. Por un lado, los sujetos aportantes, que incluye a los partícipes, que son las personas físicas que crean el plan independientemente de si realizan aportaciones o no, y al promotor, que es la entidad que impulsa su creación. Por el otro lado, están los beneficiarios, que son las personas físicas que perciben las prestaciones.

Características

Los PP se fundamentan con principios básicos como el de no discriminación, que garantiza el acceso a toda persona física que reúna las condiciones de contratación con el promotor. Además, cabe destacar la obligatoriedad de que todos los PP deben estar integrados en un FP.

Por otro lado, los PP se basan en el principio de capitalización. Esto es, se instrumentan a través de sistemas financieros y actuariales.

Respecto a las aportaciones realizadas, son de carácter irrevocable, esto implica que las aportaciones del promotor a los PP son definitivas. Estas aportaciones a los PP, junto a su revalorización crean los llamados derechos consolidados, los cuales podrán hacerse efectivos en caso de enfermedad grave o desempleo de larga duración. Estos derechos dependerán de si el PP es de aportación o prestación definida.

Los PP de aportación definida son aquellos cuya cuota perteneciente al partícipe se calcula en función de las aportaciones, rendimientos y del gasto. En cuanto a los planes con prestación definida, la reserva será generada teniendo en cuenta al sistema actuarial.

Por último, las comisiones tienen limitaciones como en los FI y en la mayoría de productos de inversión.

Sistema Fiscal

La ventaja más común por la que los ahorradores eligen los PP es por sus ventajas fiscales, las cuales se describen más a fondo a continuación.

Las aportaciones realizadas por los partícipes y las contribuciones del promotor serán imputadas como rendimientos del trabajo y generarán una reducción en la Base Imponible General (BIG) del IRPF. Por ello es muy común la elección de este producto para beneficiarse de esta reducción, pero hay que tener presente que existe un límite anual de 8.000€. En este límite se medirán las aportaciones a PP, pero también las aportaciones a otros tipos de previsión social.

Durante la vida del PP, las aportaciones en el período de acumulación están invertidas en el FP, pero no tributan en el Impuesto sobre Sociedades (IS), tributan al 0%.

Por su parte, las prestaciones a recibir por los beneficiarios o por los partícipes también se considerarán rendimientos del trabajo y tributarán en la BIG del IRPF. Dependerá de si se perciben las prestaciones en forma de rentas o de capital.

- En forma de capital: el partícipe recibirá un cobro único, en el cual podrá deducirse un 40% de la BIG como rendimiento del trabajo en la parte que proceda de las aportaciones realizadas antes del 01/01/2007.
- En forma de renta: el partícipe opta por recibir una renta periódica durante una serie de años. La renta se considera rendimiento del trabajo y se incluirá en la BIG en su totalidad.

Además de las ventajas fiscales, existen otras razones que pueden llevar a los usuarios a elegir este producto. Como por ejemplo su flexibilidad en cuanto a momento y cuantía de las aportaciones o la fiabilidad de dichos productos, ya que están supervisados por la Dirección General de Seguros y Fondos de Pensiones. Otra de las virtudes de este producto es la amplia información que se les proporciona a los partícipes y beneficiarios sobre las características del plan, su cobertura, la evolución y situación del plan, las opciones de cobro, el grado de riesgo de cuenta del beneficiario y las certificaciones de los derechos económicos en el Plan entre otras cosas.

Tipos

Existen diversas maneras de clasificar los Fondos y Planes de Pensiones, en función de sus procesos de inversión ya sean abiertos o cerrados, en función de las obligaciones estipuladas serán de prestación definida o de aportación definida, en función de los sujetos constituyentes y, por último, la clasificación más relevante, en función de la vocación inversora.

En función de la vocación inversora del fondo, los PP pueden ser:

- RF a corto plazo: no incluye activos de RV en su cartera de contado, ni derivados cuyo subyacente no sea de RF. La duración media de la cartera será inferior o igual a 2 años.
- RF a largo plazo: no incluye activos de RV en su cartera de contado, ni derivados cuyo subyacente no sea de RF. La duración media de la cartera será superior o igual a 2 años.
- RF mixta: menos del 30% de la cartera en activos de RV.
- RV mixta: entre el 30 y el 75% de la cartera en activos de RV.
- RV: más del 75% de la cartera en activos de RV.
- Garantizados: planes para los que exista garantía externa de un determinado rendimiento, otorgada por un tercero.

3.3. Seguros

Para el estudio de Seguros Privados se debe recurrir a la normativa vigente que regula este producto, “Real Decreto Legislativo 6/2004, de 29 de octubre, sobre Reglamento de Ordenación y Supervisión de los Seguros Privados”.

Este apartado, más concretamente se va a centrar en los seguros de vida y posteriormente en los Unit Linked que abarcan el ámbito del seguro de vida y de la inversión.

Seguro de vida

El seguro de vida es un instrumento para la financiación a largo plazo cuyo objetivo es alcanzar una mayor solidez económica futura. Mediante este producto se reducen las posibles variaciones en la riqueza de la unidad familiar ante posibles contingencias.

Tal y como menciona L.M Ávalos, director del área de seguros personales de UNESPA, en el artículo de previsión social y el seguro en España “El seguro de vida es el único instrumento de ahorro que técnicamente permite la cobertura de riesgos ligados a la vida humana: mortalidad y longevidad”.

Este producto es de gran importancia para cubrir las necesidades del alargamiento de la esperanza de vida o las necesidades diarias ante un suceso fortuito como es el caso del fallecimiento a edades tempranas.

Por lo mencionado en el párrafo anterior, es relevante que la unidad familiar retrase en el tiempo determinados gastos para ajustar los ingresos y poder formar así un ahorro para hacer frente a las necesidades futuras, sean predecibles o no.

Los integrantes en un seguro son los siguientes:

- Asegurador: persona jurídica que asume el riesgo cubierto en el contrato de seguro.
- Tomador: individuo que contrata el seguro en la entidad aseguradora y paga la prima.
- Asegurado: individuo expuesto al riesgo, cuya muerte o supervivencia marca el pago de la prestación.
- Beneficiario: individuo que recibe la prestación en los casos previstos en la póliza.

Unit linked

Los unit linked son productos de inversión basados en seguros, están asociados a una cartera donde se invierte en FI a través de un seguro de vida.

El tipo de FI donde se invierte se determina según el perfil de riesgo del tomador. Este integrante además de realizar las aportaciones de capital puede realizar cambios entre los FI para ajustarse a la situación del mercado en cada momento. El tomador también es quien asume el riesgo de la inversión, aunque la titularidad de los activos en los que invierte pertenezca a la compañía aseguradora.

Las aportaciones de capital tienen dos destinos, una parte va dirigida al pago de la prima del seguro de vida y la otra parte va enfocada a la inversión de activos financieros. Conforme aumente la edad del asegurado, la parte destinada al pago de la prima será mayor y será menor la parte destinada a la inversión, a no ser que se aumente la cuantía de las aportaciones.

Estas aportaciones realizadas por el tomador pueden ser únicas o periódicas. Lo habitual es que sean periódicas ya que así, con pequeños capitales se consigue mayor diversificación. No existen límites anuales en las aportaciones, como sí ocurre en otros productos de inversión a largo plazo.

En este producto, el capital no está garantizado y al asumir mayor riesgo también proporciona generalmente mayores rentabilidades. En el momento del rescate, la inversión gozará del valor en ese momento, por ello ni el capital ni las rentabilidades están asegurados, están ligados a la evolución de los activos que componen la cartera en la que se ha invertido.

Sistema fiscal Unit Linked

Son activos muy líquidos, por tanto, el rescate puede realizarse en cualquier momento. Y puede ser en forma de renta vitalicia o en forma de capital.

En cuanto a las plusvalías obtenidas por el incremento de valor de los Unit Linked, diferencia entre el valor de rescate y el valor aportado al contratar, tributarán en el IRPF como Rendimiento del Capital Mobiliario (RCM).

Para el rescate, se pueden plantear distintas hipótesis:

- En el caso de que el tomador sea un individuo diferente al beneficiario, el beneficiario tributará por el Impuesto de Sucesiones y Donaciones (ISD) tanto si la prestación es en forma de capital como de renta.
- En el caso de que el beneficiario que debe recibir el total del capital asegurado es el cónyuge, este tributará la mitad de la cantidad percibida por el ISD y la otra mitad tributará como IRPF.
- Si el tomador y el beneficiario es la misma persona física, en el momento de la constitución tributó en el IRPF por tanto ahora queda exento de tributación de este impuesto.
- Si el tomador y el beneficiario son distintos individuos y en el momento de constitución se tributó por ISD, si fallece el asegurado no se someterá la prestación ni a impuesto IRPF ni a ISD.

3.4. Planes Individuales de Ahorro Sistemático

Los Planes Individuales de Ahorro Sistemático (PIAS) son regulados por “Ley 35/2006, de 28 de noviembre, del IRPF y modificación parcial de las leyes del IS, sobre la Renta de no Residentes y sobre el Patrimonio” y definen a estos instrumentos de ahorro-previsión como “Contratos celebrados con entidades aseguradoras para constituir con los recursos aportados una renta vitalicia aseguradora, siempre que cumplan unos requisitos.”

Los requisitos mencionados se encuentran en la Disposición Adicional tercera de esta ley, son:

- Los recursos aportados se instrumentan a través de seguros individuales de vida en los que el tomador, el beneficiario y el asegurado debe ser el propio contribuyente.
- Existe un límite anual en concepto de primas de 8.000€, de igual modo, el importe total de las primas acumuladas en estos contratos no podrá superar los 240.000€ por contribuyente.
- Los seguros de vida que componen este contrato no pueden ser seguros colectivos.
- La primera prima satisfecha deberá tener una antigüedad superior a cinco años en el momento de la constitución de la renta vitalicia.

Este producto surge por la necesidad de complementar el sistema básico de Seguridad Social o por cubrir los posibles riesgos a los que se enfrenta el inversor a lo largo de su vida. Esto es, aparece para fomentar el ahorro a largo plazo y mantener la estabilidad económica futura de la unidad familiar.

Sistema fiscal PIAS

La tributación fiscal durante las aportaciones no es ventajosa, ya que las primas pagadas no reducen la BIG del IRPF, no se obtienen beneficios fiscales durante la etapa de ahorro.

En cambio, cuando el inversor rescate los rendimientos acumulados estarán exentos de tributación si el rescate de capital se realiza en forma de renta vitalicia. Como se menciona en el artículo 7 de la Ley 35/2006, se consideran rentas exentas las que se pongan de manifiesto en el momento de la constitución de rentas vitalicias aseguradas resultantes de los PIAS.

Estas rentas vitalicias se consideran RCM y se aplican distintos porcentajes en función de la edad del rentista en el momento de la constitución de la renta y permanecerán constantes durante toda su vigencia.

Tabla 8. Tributación Rendimiento del Capital Mobiliario

EDAD	%TRIBUTACIÓN RCM
< 40 años	40%
Entre 40 y 49 años	35%
Entre 50 y 59 años	28%
Entre 60 y 65 años	24%
Entre 66 y 69 años	20%
>70 años	8%

Fuente: Agencia Tributaria (2020)

El cobro de la prestación no está vinculada a ninguna contingencia, ni jubilación, invalidez, fallecimiento, etc. Por ello, el inversor podrá recuperar su ahorro en cualquier momento, pero deberá tener en cuenta los porcentajes de tributación.

En cuanto a los rendimientos generados, la diferencia entre la renta percibida y las primas satisfechas, estarán exentos de impuestos si se cumplen los requisitos mencionados en la Disposición Adicional tercera de la ley anteriormente mencionada.

4. PLANIFICACIÓN FAMILIAR FINANCIERO-FISCAL

El presente apartado tiene como finalidad conocer la cuantía atenuada en la renta neta disponible de una unidad familiar ante posibles contingencias o ante la llegada de la edad de jubilación y posteriormente, hacer una recomendación con las diferentes alternativas de inversión complementarias a las prestaciones de la Seguridad Social. Así pues, con la inversión en distintos productos, la unidad familiar no verá mermada su capacidad económica, pudiendo así mantener su nivel de vida a pesar de verse reducidos a priori sus ingresos.

Los escenarios propuestos se diferencian por la edad de los individuos y por su nivel de renta, así que el gasto fiscal al someterse a tributación por el IRPF va a ser muy diferente en cada familia. Dependiendo de la renta, cada individuo tributará en un tramo diferente de la escala.

En cuanto al horizonte temporal estudiado, ambas valoraciones comienzan en el año actual, 2020 y se prolongan hasta la edad de jubilación de cada uno de los inversores.

Las comparaciones a examinar son, primero contrastar la situación inicial en la que ambos cónyuges reciben rendimientos del trabajo, con la contingencia de que uno de los cónyuges fallezca en ese mismo año (2020). Después, se confronta la situación de la unidad familiar antes y después de la jubilación, una vez recibida la prestación pública.

Por un lado, en la situación base presente en 2020 ambos cónyuges perciben rendimientos del trabajo que tributarán de manera individual según la escala del IRPF presentada a continuación.

Tabla 9. Tributación IRPF

Base hasta	Cuota	Resto de base	%
0	0	12.450	19%
12.450	2.365,5	7.750	24%
20.200	4.225,5	15.000	30%
35.200	8.725,5	24.800	37%
60.000	17.901,5	En adelante	45%

Fuente: Agencia Tributaria (2020)

Para la obtención de la renta neta disponible es necesario realizar los siguientes cálculos. La cuota íntegra previa es calculada a partir de la renta bruta obtenida por cada individuo aplicándole la tributación del IRPF, y a ella se descontará el mínimo personal y familiar que corresponda, dando lugar a la cuota íntegra. Así pues, la renta neta disponible de la familia será la diferencia entre la renta bruta y la cuota íntegra.

En cuanto a la contingencia por fallecimiento, en ambos casos se considera al cónyuge 1 fallecido, ya que al recibir mayores rentas procedentes del trabajo es mayor la necesidad de cubrir estos sucesos fortuitos, así que, sería el caso más extremo al que la unidad familiar podría someterse.

Para la simplicidad de los cálculos se considera que el fallecimiento del cónyuge 1 se produce este mismo año, pero para realizar un estudio más preciso sería necesario aplicar el factor actuarial. Con este factor, se tiene en cuenta la probabilidad de ocurrencia del hecho, en este caso del fallecimiento. Son utilizadas funciones biométricas donde se considera la probabilidad de transición, ya que la evolución actuarial a lo largo del tiempo es clave para una gestión financiera eficiente.

Así pues, conforme pasen los años mayor será la probabilidad de fallecimiento del cónyuge 1 y menor la probabilidad de supervivencia del cónyuge 2. Por ello, deben repetirse los cálculos año a año utilizando las tablas de mortalidad actualizadas, donde se apreciarán las variaciones al tener en cuenta el sistema actuarial. De esta manera se conseguirá un supuesto más verídico.

Con el fallecimiento del cónyuge 1, el otro cónyuge tendrá derecho a una prestación pública por viudedad del mismo modo que los descendientes tendrán derecho a una prestación por orfandad. Esto será así, si el fallecido cotizó al menos durante 500 días en los cinco años anteriores al fallecimiento. En ese caso, se procede al cálculo de la BR, a partir de la cuál obtendremos la cuantía a percibir por cada familia.

Para la obtención de la pensión de viudedad y de orfandad, la BR se calcula como el cociente de las bases de cotización del fallecido durante un período interrumpido de 24 meses, entre 28. Este período será elegido por el beneficiario entre los últimos 15 años de cotización, aunque por lo general, se suele aplicar las cotizaciones de los dos últimos años, ya que teniendo en cuenta el crecimiento anual de los salarios, este último período será en el que mayores rentas se perciban lo que conlleva a una BR mayor. Se traduce en la obtención de prestaciones de viudedad y orfandad más elevadas.

Después de obtener la BR, se aplicarán los porcentajes correspondientes a viudedad y orfandad siguiendo la normativa actual “Real Decreto Legislativo 8/2015, de 30 de octubre, de la Ley General de la Seguridad Social”. En este caso, un 52% para la pensión por viudedad y un 20% para orfandad. No pudiendo superar la pensión máxima de 37.566,76€/año.

Es destacable la compatibilidad de la pensión de viudedad con las rentas del trabajo obtenidas por cónyuge beneficiario, ya sea por trabajador por cuenta propia o ajena. También es relevante saber que, en el caso de fallecimiento de cualquiera de los cónyuges, la unidad familiar pasa a designarse monoparental y por ello se obtiene una deducción adicional sobre la cuota íntegra previa, y que, además, como se verá más adelante varía según el número de descendientes.

Por otro lado, la comparación entre el año antes y después de la jubilación, se efectúa entre los 64 y 65 años ya que se considera que todos los individuos han cotizado durante al menos 38 años y 6 meses, como muestra la Tabla 4. Considerando un crecimiento del salario anual del 2%, las rentas percibidas durante el último año como trabajador activo serán notablemente superiores a las del supuesto de partida, y con ello su tributación también se verá aumentada.

En el caso de jubilación, la BR es calculada de una forma distinta a la contingencia de fallecimiento, tal y como se explica en el apartado 2.8 Cálculo de la Pensión. Por el cambio de normativa, la BR pasa de calcularse con el promedio de los últimos 15 años, a contar con los últimos 25 años, lo que hace reducir la cuantía. A este promedio, se le aplica el número de meses computables entre su divisor, que como muestra la Tabla 5, a partir del año 2022 es 300/350. Realizados dichos cálculos, la pensión por jubilación anual no podrá superar el límite de 37.566,76€.

A continuación, se muestran los cuatro supuestos explicados anteriormente con dos unidades familiares claramente diferenciadas por edad y renta.

4.1. Unidad Familiar 1

Unidad compuesta por cónyuge 1 y cónyuge 2 con edad de 30 años y rentas brutas anuales de 30.000 y 22.000€ respectivamente. Ambos son trabajadores por cuenta ajena y están dados de alta en el Régimen General. Además, tienen en común un hijo de 5 años que convive con ellos.

Comenzando por la primera comparativa, en la situación inicial se permite la deducción del mínimo personal por 5.550€ y mínimo por descendiente por primer hijo de 2.400€, de los cuales 1.200€ serán deducidos de la cuota íntegra previa del cónyuge 1 y los otros 1.200€ de la cuota del cónyuge 2.

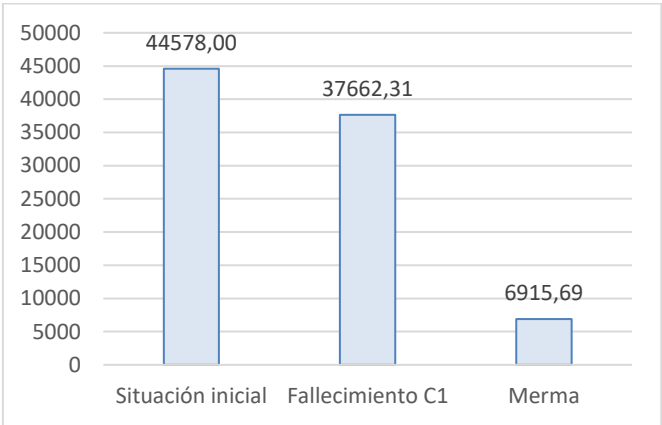
Tabla 10. Unidad Familiar 1: Contingencia Fallecimiento

	Situación Inicial	Fallece Cónyuge 1	Merma
Cónyuge 1	25.089	12.980,72	-28,36%
Cónyuge 2	19.489	19.689	1,03%
Hijo 1	-	4.992,59	-
Total	44.578	37.662,31	-15,51%

En el caso del fallecimiento del cónyuge 1, el cónyuge 2 gozará de 200€ adicionales por familia monoparental además de las deducciones mencionadas en el párrafo anterior, esto explica que la merma del cónyuge 2 entre ambas situaciones sea positiva.

En cuanto a la pensión de viudedad y de orfandad, son prestaciones no contributivas y por tanto no es aplicable el impuesto. Forman parte de las rentas exentas mencionadas en el artículo 7 “Ley 35/2006, de 28 de noviembre, del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas”.

Gráfico 4. Unidad Familiar 1: Contingencia Fallecimiento



Como se observa en el gráfico, la merma económica de la unidad familiar si ocurre un suceso fortuito como lo es el fallecimiento del cónyuge 1 es de 15,51%. Esta disminución en la capacidad económica debe ser compensada con productos de inversión privados.

Por otro lado, la segunda comparativa entre antes y después de la jubilación, se diferencia el último año de renta como trabajador en activo con la primera prestación por jubilación. Por lo general, suele haber gran diferencia entre ambas situaciones, dado que los últimos años como trabajador en activo se suelen percibir las rentas más altas durante la vida laboral.

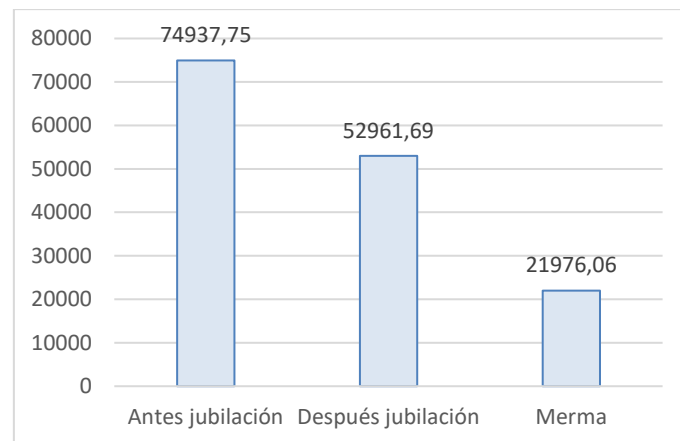
Tabla 11. Unidad Familiar 1: Contingencia Jubilación

	Antes jubilación	Después jubilación	Merma
Cónyuge 1	42.409,77	29.238,56	-31,06%
Cónyuge 2	32.527,97	23.723,13	-27,07%
Hijo 1	-	-	-
Total	74.937,75	52.961,69	-29,33%

Teniendo en cuenta el 2% de crecimiento anual sobre las rentas del trabajo, el matrimonio consigue obtener rentas muy altas en el año 2054 (cuando ambos cónyuges tienen la edad de 64 años). Esto se traduce en mayor tributación del impuesto, ya que sus rentas han alcanzado un tramo en la escala de IRPF superior al de la situación inicial. En este caso, la deducción por mínimo personal se mantiene, pero no lo hace el mínimo por descendiente ya que el hijo del matrimonio es mayor de 25 años.

Por último, llegados los 65 años, donde se reciben las prestaciones públicas por jubilación, el cónyuge 1 supera el límite de pensión máxima, por ello recibirá 37.566,76€. Así mismo, ambos cónyuges podrán deducirse de la cuota el mínimo personal de 5.550€, la cual se verá incrementada en 1.150€ a partir de los 65 años.

Gráfico 5.Unidad Familiar 1: Contingencia Jubilación



En este supuesto la merma es muy superior al supuesto anterior, llegando al 29,33%. Esto se debe a la gran diferencia en la obtención de las rentas, la unidad familiar ha visto mermados sus ingresos por rendimientos del trabajo en 21.976,06€.

Dada la edad de los cónyuges y su capacidad de ahorro, sería recomendable la inversión en Unit Linked. Las aportaciones realizadas de capital tienen dos finalidades, una parte es destinada al pago de la prima del seguro de vida, que en este caso al ser un matrimonio joven será una cuantía reducida y así el resto de la aportación irá destinada a la inversión de FI ajustados al perfil de riesgo de ambos cónyuges.

Debido al horizonte temporal tan amplio que tiene esta unidad familiar, concretamente de 35 años hasta llegar a la edad de jubilación, es recomendable este producto por ser muy líquido. El matrimonio podrá realizar el rescate en cualquier momento ante posibles imprevistos que surjan a lo largo de su vida. Por otro lado, hay que tener en cuenta que, ante el suceso de fallecimiento, el cónyuge beneficiario recibiría el total del capital asegurado teniendo que tributar la mitad de la cuantía a través del ISD y la otra mitad tributaría por IRPF.

En resumen, es un producto que permite obtener rentabilidad por la inversión en FI y a la par, otorga seguridad a sus inversores al estar vinculado a un seguro de vida. Con este producto, se cubriría la merma ante una contingencia por fallecimiento.

Por otro lado, teniendo a su cargo a un hijo de 5 años sería recomendable la contratación de un PIAS a 10 años con el que mantener la estabilidad económica futura. Este ahorro a largo plazo podría destinarse por ejemplo para asegurar una formación y estudios de calidad para el descendiente. Una vez finalizado el horizonte temporal de esta inversión, se puede realizar el rescate o mantener la inversión durante algún año más sin necesidad de seguir realizando aportaciones. Si se opta por el rescate, los inversores deben tener presente que en el rescate en forma de renta vitalicia estarán exentos de tributación los rendimientos generados.

En ninguno de los dos productos recomendados para esta familia, ni Unit Linked ni PIAS, se ofrecen ventajas fiscales al realizar las aportaciones, por tanto, no afectan a su tributación ordinaria en IRPF.

4.2. Unidad Familiar 2

Unidad compuesta por cónyuge 1 y cónyuge 2 con edad de 50 años y rentas brutas anuales de 65.000 y 22.000€ respectivamente. El cónyuge 1 es trabajador por cuenta propia y está dado de alta en el Régimen Especial de Trabajadores Autónomos, en cambio el cónyuge 2 es trabajador por cuenta ajena y está dado de alta en el Régimen General. Además, tienen en común dos hijos de 12 y 15 años que conviven con ellos.

En la situación inicial, ambos cónyuges tienen derecho a la deducción por mínimo personal de 5.550€ y por descendientes, el primer hijo permite deducirse 2.400€ y el segundo 2.700€. Este segundo hijo les hace minorar la cuota íntegra en mayor medida.

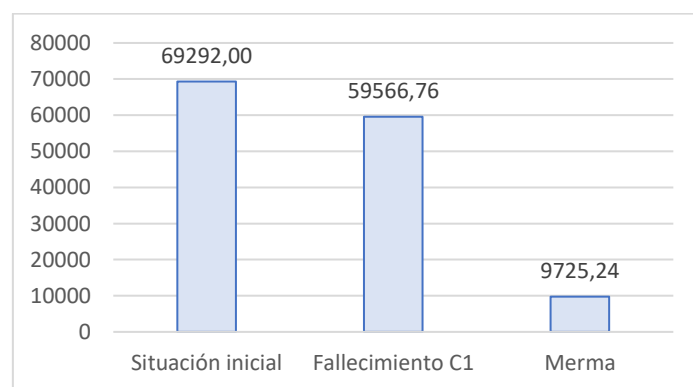
Tabla 12. Unidad Familiar 2: Contingencia Fallecimiento

	Situación Inicial	Fallece Cónyuge 1	Merma
Cónyuge 1	48.453	28.124,90	-22,47%
Cónyuge 2	20.839	22.000	5,75%
Hijo 1	-	10.817,27	-
Hijo 2	-	10.817,27	-
Total	69.292	59.566,76	-14,04%

En el caso del fallecimiento del cónyuge 1, la unidad familiar pasa a denominarse familia monoparental con dos descendientes y por ello, el cónyuge 2 tendrá una deducción adicional a las anteriores de 1.200€. A la hora de tributación del cónyuge 2, tributa sobre 22.000€ (renta bruta) lo que hace resultar una cuota íntegra previa de 4.765,5€. Siendo el total de las deducciones a las que tiene derecho 4.804,5€ se obtiene una cuota íntegra negativa. Esta cuota no puede presentar valores negativos, por tanto, se considera 0 y por ello como se muestra en la tabla anterior, el cónyuge 2 obtiene una renta neta disponible de 22.000€ haciendo que su merma sea positiva.

Como se mencionaba en el apartado anterior, las pensiones de viudedad y orfandad están exentas de tributación. En este supuesto, estas prestaciones suponían una cuantía de 49.759,43€ pero se establece el máximo de pensión pública en 37.566,76€, de ahí surge la merma de 22,47%.

Gráfico 6. Unidad Familiar 2: Contingencia Fallecimiento



La disminución obtenida de la unidad familiar si ocurre el fallecimiento del cónyuge 1 es de 14,04%.

Por otro lado, el año anterior a la jubilación ambos cónyuges han incrementado notablemente sus rentas con el crecimiento del 2% anual en el salario. El cónyuge 1 tributa en la escala de IRPF por el tipo máximo al percibir una renta bruta de 85.766€ anuales. El matrimonio, en 2034 ya no tendrán derecho a deducción por descendientes, ya que ambos hijos serán mayores de 25 años. Por todo ello, en este supuesto es donde mayor cuota íntegra se ha obtenido, reduciendo notoriamente la renta neta disponible.

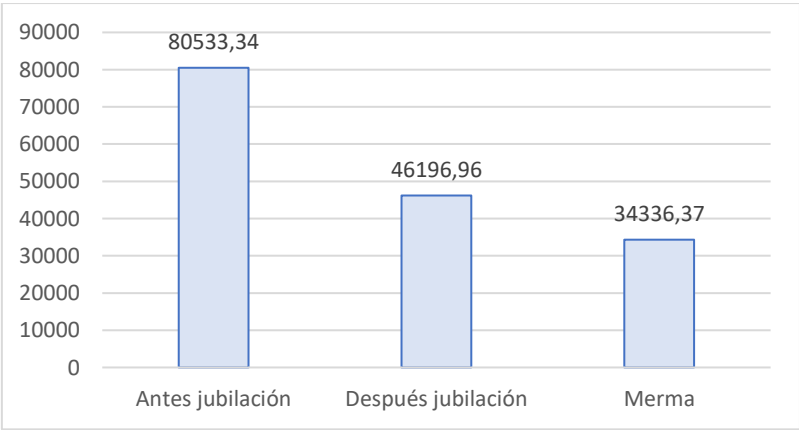
Tabla 13. Unidad Familiar 2: Contingencia Jubilación

	Antes Jubilación	Después Jubilación	Merma
Cónyuge 1	57.324,37	29.238,56	-49%
Cónyuge 2	23.208,97	16.958,41	-26,93%
Hijo 1	-	-	-
Hijo 2	-	-	-
Total	80.533,34	46.196,96	-42,64%

En cuanto a la edad de jubilación, en 2035 el matrimonio recibirá las prestaciones por jubilación. El cónyuge 1 adquiriendo la pensión máxima establecida en 37.566,76€ y viendo mermados sus ingresos en un 49% y el cónyuge 2 sin llegar al máximo. En relación a la deducción por mínimo personal, será de 5.500€ más 1.150€ a partir de los 65 años de edad. Esto permitirá reducir en mayor medida la cuota.

Como se muestra en el siguiente gráfico, este supuesto es el que mayor merma provoca con un 42,64% de diferencia del último año como trabajadores en activo y el primer año como jubilados.

Gráfico 7. Unidad Familiar 2: Contingencia Jubilación



Dado las elevadas rentas de la unidad familiar, más concretamente de las percibidas por el cónyuge 1, es necesario reducir su tributación mediante la inversión en productos financieros que apliquen ventajas fiscales.

Esta unidad familiar tiene gran capacidad de ahorro y por ello, una recomendación sería la contratación de un PP cuyas aportaciones reduzcan la BIG, consiguiendo así una menor tributación en el IRPF. Las aportaciones son consideradas como rendimientos del trabajo y existe un máximo de ellas de 8.000€ anuales.

A continuación, se muestra una simulación considerando que cada uno de los cónyuges realiza una aportación al PP de 300€ mensuales, lo que se traduce en 7.200€ anuales. Esta simulación se realiza para la situación inicial y para la situación de antes de la jubilación. Para el caso de fallecimiento no tiene sentido la contratación de un PP ya que la prestación de viudedad y orfandad no tributan y, además, el cónyuge 2 ya obtenía una cuota íntegra negativa, en ninguno de los casos la reducción de la BIG le ofrece ventajas fiscales a la unidad familiar.

A continuación, se muestra la renta neta disponible de la unidad familiar diferenciando la contratación o no de un PP. Los resultados obtenidos son los siguientes:

Tabla 14. Unidad Familiar 2: con vs sin Plan de Pensiones

	Situación Inicial	Antes de Jubilación
Sin Plan de Pensiones	69.292	80.533,34
Con Plan de Pensiones	71.884	83.233,34
Beneficio Fiscal	2.592 ; 3,61%	2.700 ; 3,24%

En ambas situaciones, es recomendable la realización de aportaciones a un Plan, para minorar la cuota íntegra y así poder disfrutar de mayor renta neta disponible.

Por último, en cuanto al rescate, puede realizarse en forma de capital o en forma de renta. El rescate en forma de capital no le interesa a la unidad familiar ya que, al contratar el PP en el año 2020, no gozará de la deducción del 40% ya que no ha realizado aportaciones antes del 01/01/2007. Por tanto, elegirá el rescate en forma de renta que se considerará como rendimiento del trabajo y también se incluirá en la BIG.

En las recomendaciones realizadas en ambas unidades familiares, se ha tenido en cuenta varios factores. Uno de ellos, la capacidad de ahorro, la cual es notablemente superior en la unidad familiar 2 y por ello permite realizar aportaciones a un PP por valor de 7.200€ anuales. En cambio, la unidad familiar 1 al disponer de una renta neta inferior, podrá afrontar una menor carga en la inversión de los instrumentos recomendados. Sus aportaciones a Unit Linked y a PIAS a 10 años serán de cuantía más reducida.

Otro factor que tener presente es el horizonte temporal de la inversión. La unidad 1 dispone de 35 años para realizar inversiones y planificar su patrimonio. Sin embargo, la unidad 2 tan solo cuenta con 15 años hasta su jubilación para minorar su pérdida de poder adquisitivo.

Se puede concluir que la realización de un ejercicio empírico como el que se ha explicado, es necesario para comprender la utilidad y la necesidad de la planificación a largo plazo de la economía familiar con la mayor brevedad posible. Con esta planificación, se permite cubrir los riesgos provenientes de distintas contingencias otorgando así una mayor estabilidad económica futura.

5. CONCLUSIÓN

El objetivo de este trabajo fin de grado es mentalizar a la población de la importancia de la planificación financiera y fiscal a largo plazo para evitar cambios desmesurados en la capacidad económica familiar tras el suceso de diversas contingencias.

El escenario base analizado incorpora las circunstancias laborales, demográficas y de financiación pública existente en España en el momento actual.

El trabajo toma como punto de partida los resultados obtenidos de un análisis coyuntural que permite identificar la situación crítica existente para poder garantizar futuras prestaciones públicas. Esta situación es resultado de varios factores.

Por un lado, el aumento de la esperanza de vida junto con la baja tasa de natalidad crea una pirámide poblacional con tendencia invertida donde las personas en edad de jubilación toman mayor peso que las de edades más tempranas. Este envejecimiento en la población junto con la incorporación tardía al mercado laboral de los más jóvenes y los contratos precarios que les ofrecen, desestabiliza la proporción entre la población dependiente y la población activa que conlleva a una incertidumbre futura de la sostenibilidad de la Seguridad Social.

De hecho, el sistema público de pensiones, basado en la solidaridad intergeneracional, puede llegar a sufrir insuficiencia financiera si no se actúa rápida y eficazmente. Para conseguir estabilidad es indispensable que las expectativas tanto demográficas como macroeconómicas tornen más favorables y además de ello, que aparezcan nuevas fuentes de financiación que aporten ingresos al sistema.

Se aconseja la puesta en marcha de reformas que incentiven el retraso de la edad de jubilación, que fomenten el empleo de calidad, que introduzcan el factor de sostenibilidad donde se vincula la edad de jubilación con la evolución de la esperanza de vida, o que eviten el agotamiento del Fondo de Reserva de la Seguridad Social, principalmente.

Ante la incertidumbre de que estas lleguen a tiempo, la población podría optar por medidas de ahorro privado que permitan suplementar la pensión pública futura a la par que cubrir posibles riesgos que hagan disminuir su poder adquisitivo. Ante esta posibilidad, es conveniente incentivar la contratación de productos con ventajas fiscales que favorezcan así el ahorro.

Existen gran variedad de productos, en este trabajo se analizan los más conocidos como FI y PP y dos productos más novedosos como son los Unit Linked y PIAS. Estos instrumentos financieros se adaptan al perfil de cada inversor y a sus necesidades futuras de manera que, con una adecuada planificación fiscal, los inversores podrían mantener su poder adquisitivo ante diferentes contingencias.

Una vez estudiadas las alternativas de ahorro privadas, se ha realizado un análisis de diversos escenarios que combinan edad, renta y capacidad de ahorro de dos unidades familiares. A pesar de la simplicidad de los cálculos, se ha conseguido identificar el instrumento más adecuado que a través de una planificación financiera y fiscal permite el mantenimiento del poder adquisitivo de la familia y la minimización del coste fiscal a lo largo del período de inversión estudiado.

Todo el supuesto práctico se ha realizado en base a la legislación actual teniendo en cuenta las reformas adoptadas en los últimos años. Han sido cambiantes en cuanto al cálculo de la BR, cálculo de las prestaciones, edad de jubilación, número de años computables y ley de IRPF, entre otras modificaciones. Así pues, es posible que sigan surgiendo cambios en la legislación y por ello se deberá revisar la planificación periódicamente para adaptar las inversiones a cada momento.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Agencia Tributaria (2020), “Manual práctico renta 2019” [En línea] Disponible en <https://www.agenciatributaria.es/AEAT.internet/Ayuda/19Manual/100.shtml>
- Andreu, L. y Ferruz, L. (2007) “La aparición de los planes individuales de ahorro sistemático en España: situación actual y perspectivas”, *Boletín Económico De ICE*, Información Comercial Española, nº 2908, pp 47-55.
- Anido, M., Mareque, M., y López-Corrales, F. (2014) “El fondo de Reserva de la Seguridad Social y su papel en la sostenibilidad del sistema de pensiones”, *Ciriec-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, vol. 80, pp 187-218.
- Ávalos, L.M. (2016) “La previsión social y el seguro en España: sus fuentes estadísticas”, *Índice: revista de estadística y sociedad*, nº67, pp 7-11.
- Ayuso, M. y Holzmann, R. (2014), *Longevidad: un breve análisis global y actuarial*. Instituto BBVA de Pensiones [En línea]. Disponible en <https://www.jubilaciondefuturo.es/recursos/doc/pensiones/20131003/> [Consultado 01-04-2020]
- Chuliá, E. (2017) “El agotamiento del Fondo de Reserva de la Seguridad Social: un imprevisto y una oportunidad”. *Instituto BBVA de Pensiones*, 6 de enero. Disponible en <https://www.jubilaciondefuturo.es/es/blog/el-agotamiento-del-fondo-de-reserva-de-la-seguridad-social-un-imprevisto-y-una-oportunidad.html> [Consultado 13-04-2020]
- Chuliá, E. (2019) “La edad social de jubilación y su tenaz resistencia. A propósito de la gestión social de la edad” *Ekonomiaz, Revista Vasca de Economía*, nº67, pp. 7-11
- CNMV (2020), “El mercado de valores y los productos de inversión, manual para universitarios” [En línea] Disponible en <https://www.cnmv.es/DocPortal/Publicaciones/Guias/ManualUniversitarios.pdf> [Consultado 12-03-2020]
- CNMV (2020), “Los fondos de inversión y la inversión colectiva, guía informativa” [En línea] Disponible en https://www.cnmv.es/DocPortal/Publicaciones/Guias/guia_FI.pdf [Consultado 12-03-2020]
- *Datos nacionales de contratos registrados* [en línea] En: SEPE, 2020. Disponible en <https://www.sepe.es/HomeSepe/que-es-el-sepe/estadisticas/datos-avance/contratos.html> [Consultado 03-04-2020]

- De la Fuente, A. (2019) “Estudios sobre la economía española, productividad y pensiones” *Fedea e instituto de análisis económico CSIC*. Disponible en <http://documentos.fedea.net/pubs/eee/eee2019-43.pdf> [Consultado 15-04-2020]
- Domínguez, F. (2017), *Planificación fiscal personal y en la empresa*, Zaragoza, Aranzadi.
- García, M.A. (2019) “El sistema público de pensiones: Mitos y realidades” **Fedea y URJC**. Disponible en <https://www.mayoractual.com/media/mayoractuals/files/2019/01/21/El-sistema-publico-de-pensiones-Mitos-y-realidades.pdf> [Consultado 13-04-2020]
- Gómez Redondo, R. Génova Maleras, R. y Robles González, E. (2007). “Envejecimiento, longevidad y salud. Bases demográficas en España” Capítulo 2: *Envejecimiento saludable: aspectos biológicos, psicológicos y sociales*, pp 41-76.
- González, L. Ortí, F.J. y Sáez, J. (2019), “Comparación de planes de pensiones y planes individuales de ahorro sistemáticos en un entorno de tipos de interés nulos”, *Quaderns IAFI*, vol.1, pp 73-98.
- Herce, J.A, (2016) “El impacto del envejecimiento de la población en España”, *Cuadernos de información económica*, vol. 251, pp 39-48.
- INVERCO (2020), Fondos de Inversión. Disponible en <http://www.inverco.es/20/0/133> [Consultado 13-03-2020]
- Jurado, J. (2009) *El seguro de Vida en España: Factores que influyen en su progreso*. Disponible en <https://app.mapfre.com/ccm/content/documentos/fundacion/cs-seguro> [Consultado 05-05-2020]
- Limón, M^a.R. (2018) “Envejecimiento activo: un cambio de paradigma sobre el envejecimiento y la vejez”, *Aula Abierta*, vol. 47, pp 45-54.
- Ministerio de Trabajo (2017), “El sistema público de pensiones en España: situación actual, retos y alternativas” Informe a las Cortes Generales. Banco de España. [En línea] Disponible en <https://repositorio.bde.es/bitstream/123456789/6382/1/do1701.pdf> [Consultado 05-03-2020]

- Ministerio de trabajo, migraciones y Seguridad Social (2018), “Plan director por un trabajo digno 2018-2019-2020” Gobierno de España [En línea] Disponible en http://prensa.empleo.gob.es/WebPrensa/salamultimedia/documento_enlaces/PLAN-DIRECTOR-POR-UN-TRABAJO-DIGNO-27_07_2018.pdf [Consultado 05-03-2020]
- Pérez, J. (2019) “Duración de la vida, natalidad y migraciones en España” *Ekonomiaz, Revista Vasca de Economía*, nº 96, pp 52-79.
- Renta 4 Banco (2020), “Fondos de inversión, guía práctica” [En línea] Disponible en <https://www.r4.com/serviciosr4/que-es-fondo-de-inversion-guia-gratis>
- Seguridad Social (2019), “Informe económico y financiero de la Seguridad Social” Informe. [En línea] Disponible en <http://www.seg-social.es/wps/portal/wss/internet/InformacionEconomicoFinanciera> [Consultado 03-04-2020]
- Seguridad Social (2020), “Antecedentes al modelo actual del sistema español de Seguridad Social. Etapa de definición prestacional e institucional (1900-1962) [En línea] Disponible en <http://www.segsocial.es/wps/portal/wss/internet/PortalEducativo/Profesores/Unidad1/PESS51/PESS52> [Consultado 03-04-2020]
- Seguridad Social (2020), “Prestaciones/ Pensiones de Trabajadores” [En línea] Disponible en <http://www.seg-social.es/wps/portal/wss/internet/Trabajadores/PrestacionesPensionesTrabajadores> [Consultado 03-04-2020]
- Valero, I. (2019) “La transformación del trabajo en España desde los años setenta hasta hoy: una mirada generacional” *Studia Politicae*, nº 46, pp 45-71.

Legislación

- España. Real Decreto Legislativo 1/2002, de 29 de noviembre, Ley de Regulación de los Planes y Fondos de Pensiones. Boletín Oficial del Estado, 13 de diciembre de 2002 (24252).
- España. Real Decreto Legislativo 6/2004, de 29 de octubre. Ley de Ordenación y Supervisión de los seguros privados. Boletín Oficial del Estado, 6 de diciembre de 2004 (18908).
- España. Real Decreto Legislativo 8/2015, de 30 de octubre. Ley General de la Seguridad Social. Boletín Oficial del Estado, 31 de octubre de 2015 (11724).

- España. Ley 193/1963, de 28 de diciembre, sobre Bases de la Seguridad Social. Boletín Oficial del Estado, 30 de diciembre de 1963, 18181 - 8190.
- España. Ley 24/1972, de 21 de junio, sobre financiación y perfeccionamiento de la acción protectora del Régimen General de la Seguridad Social. Boletín Oficial del Estado, 22 de junio de 1972 (907), 11174 - 11177.
- España. Ley 24/1997, de 15 de Julio, de Consolidación y Racionalización del Sistema de Seguridad Social. Boletín Oficial del Estado, 16 de julio de 1997 (15810), 21781 - 21787.
- España. Ley 28/2003, de 29 de septiembre, reguladora del Fondo de Reserva de la Seguridad Social. Boletín Oficial del Estado, 30 de septiembre de 2003 (18089).
- España. Ley 39/2006, de 14 de diciembre, de Promoción de la Autonomía Personal y Atención a las personas en situación de dependencia. Boletín Oficial del Estado, 15 de diciembre de 2006 (21990).
- España. Ley 27/2011, de 1 de agosto, sobre actualización, adecuación y modernización del sistema de Seguridad Social. Boletín Oficial del Estado, 2 de agosto de 2011 (13242).
- España. Ley 23/2013, de 23 de diciembre, reguladora del Factor de Sostenibilidad y el Índice de Revalorización del Sistema de Pensiones de la Seguridad Social. Boletín Oficial del Estado, 26 de diciembre de 2013 (13617).